



EL CENCERRO

Cencerrada 193

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901

¡CATAPLUM!

—¡Venga un abrazo empechugao, nostramo! ¡Así! Apriete osté sin miedo.

—¿Pues qué te pasa, hombre?

—¡Que ha caído ya esa canalla y se me ha curao el grano repentinamente!

—¿Estás seguro de lo que dices?

—¡Anda la órdiga! ¡Pus si ha cargao ya el carro de la limpieza con toos los sacristanes!

—¿Y quién ha venido al poder?

—Eso ni que decir tiene. El hermano Mateo con toos sus *moretunos*.

—¡Achis!... ¡Achis!...

—Se constipita uno en estos tiempos con mucha facilidad.

—Supongo, hijo mío, que á estas horas estarán presos Silvela, Azcárraga, Dato, Ugarte, Vadillo y demás sacristanes que han estado burlándose del país y de las leyes con los estados de guerra.

—Pus supone osté mu mal, nostramo, porque aquí no se prende á ningún criminal de esa clase. Además que el señor

Mateo hubiera tenío que empezar por prenderse á sí mismo. Acuérdesse osté de la charraná que nos hizo suspendiendo las galantías después de habernos dejao sin colonias.

—Ya, ya. ¿Y qué dice ahora que va á hacer?

—Como decir, no dice na, porque en realidá no lo sabe; pero acaso rempujándole un poco....

—Por lo menos dirá que va á caer del lado de la libertad y que les va á dar pasaporte á los frailes.

—Eso dice, pero ¡quía!

—¡Triste condición la de nuestra patria, hermano Liberto! Caen los conservadores por ineptos, por tunos, por sacristanes, y, en vez de enviarles á presidio por sus fechorías, se les deja en libertad para que se confabulen otra vez y puedan sustituir á los fusionistas, cuando estos hayan llegado al delirio con el estómago lleno.

—Pus too eso es efeuto de lo que yo me sé, nostramo. Mientras la Niña no dé una vuelta por acá, siempre andaremos de Herodes á Pilatos.

—¿Y hemos de continuar con la nación llena de frailes, jesuitas, monjas, beatas, *Luises* y otras plagas?

—Pa mí que sí, nostramo. ¿No ve osté que aquí no hay quien tenga valor pa na?

—¿Pues qué te parece á ti que debía hacerse? Si tú estuvieras hoy en el pellejo de don Práxedes, ¿qué harías?

—Pus publicaría un bando, diciendo: —¡Eh, familia! Veinticuatro horas tiene de término para ponerse en salvo too galopín y galopina. El que sea habido después de ese tiempo, será emplumao primero y enviao después á presidio por cuarenta años. ¡Y na más!

—Pues mira, aún me parece que estarías muy suave, porque si esto ha de arre-

glarse alguna vez es necesario emplear revulsivos más enérgicos.

—Entonces resulto yo un reaccionario comparao con osté, nostramo.

—Siempre estuve en la creencia de que no aprovechabas para descalzarme.

—¿Pus sabe osté lo que le digo? Que á mí no me gana naide á beber ni á ir pa alante.

—Entonces ¿qué harías tú con los conservadores ingertos en sacristanes?

—Cogerlos y... ¡*Cataplum!*

—Bueno. Me conformo con ese *cataplum!*



No encontrando ya en la tierra quien le saque de un apuro, le pide á la Providencia que le envíe un par de duros.

UN CURA ESTETA.

En Santander, según dice *La Voz del Pueblo*, un cura asqueroso ha abusado infamemente de un niño de seis años de

edad, el cual se le aproximó con ánimo de besarle la mano, y con engaños lo llevó á su casa, donde perpetró su bestialidad.

La infeliz criatura contó á sus padres la arremetida de aquel salvaje coronado; aquéllos dieron cuenta al juez, y éste encerró en la cárcel al repugnante esteta.

Y vayan ustedes luego á confesar sus pecados, que si dan con uno así, resultarán aviados.



—Como el padre Florentino está con la hermana Juana, le toco la campanilla á ver si sale de *naja*.

Algunos exministros fusionistas no han querido encargarse ahora de las carteras que Sagasta les ofrecía, por no perder el momio de los 30.000 reales de cesantía que vienen cobrando.

¡Y digan ustedes luego que no hay patriotas en el fusionismo!

Ante todo, dirán ellos, *la bucólica*.

Fray Liberto llama la atención del gobernador de Málaga sobre lo que ocurre en Ronda por si quiere hacer sentir allí el peso de su autoridad.

El juego está en dicha población tan arraigado que, según nos dicen, se le tira de la oreja á Jorge casi en la vía pública

y en los sitios más concurridos. A consecuencia de estos escándalos, hay ya muchas familias sumidas en la mayor miseria, abundan los borrachos y las prostitutas y en todas partes se respira una atmósfera nauseabunda.

Y si á todo esto se agrega el desenfreño del caciquismo y los abusos de las empresas monopolizadoras de los servicios públicos, se comprenderá lo poco envidiable que debe ser la vida en una población que reúne tales circunstancias.

Prometemos no dejar este asunto de la mano hasta que se ponga remedio á semejante escándalo.



—Pues, señor, si Sagasta no me hace ahora gobernador de Barcelona, por lo menos, le voy á escamotear el reloj que le regalaron la otra vez los párrocos de Madrid.

Al conde de Romanones le han puesto ya unos tacones.

Con el canasto del pan y todo le hizo entrar Sagasta en el Ministerio de Instrucción pública.

¡Eso se llama subir, á pesar de tener las piernas tuertas!

De panadero á ministro no hay quien salte más que Romanones.



EL DOMADOR DE FIERAS.

No hay nada que se resista
 en este mundo al halago
 de una barra de turrón,
 ú otro dulce regalado.
 Por fiera que sea la fiera,
 y por malo que sea el malo,
 unos á regañadientes,
 los otros refunfuñando
 todos bajan la cabeza,
 y más tarde ó más temprano,
 la mano que les castiga
 lamerán al fin y al cabo.
 Al que se humilla, turrón:
 al que se resiste, palo:
 y siguiendo tal sistema
 y tal conducta observando,
 logra el domador de fieras,
 trascurrido cierto plazo,
 ver las fieras convertidas
 en pacífico rebaño,
 sin que alguna se resista

á su turrón ó su palo.

Esta es la ley que da nombre
 al domador afamado:

esta es la pauta que siguen
 algunos hombres de mando:

mas por seguros que sean

y fijos sus resultados,

no falta alguna ocasión

en que la fiera, logrando

aprovechar un descuido

y apoderarse del palo,

al domador imprudente

aprisiona entre sus manos,

y furiosa y vengativa

lo divide en cien pedazos.

Conque ojo, domadores

del pobre león hispano;

que aunque parece que está

muy fatigoso y cansado,

acabará de seguro

por daros algun zarpazo.



Carta de Fray Liberto al señor Mateo

Mi apreciable *Peroné*: Te doy la enhoragüena por tu entrá en el poder por milésima vez. Si te he de ser franco, ahora deseaba yo que cogieras la sartén por el mango, no por lo que puedas hacer, que ya sé yo será bien poco, sino porque fueran de cabeza á la alcantarilla los sacristanes sinvergonzones que nos han desgobernao siempre con la fuerza bruta.

¡Ay, Mateito mío! Si tú quisieras hacer caso de los consejos de este lego, tu antiguo compañero de barricás, sería yo capaz de darte un beso en el tupé, á pesar de toas las perrerías que nos tienes hechas. Ya sabes que la vida nacional la están absorbiendo los frailes y los jesuitas, y que si nos descuidamos un poco tendremos que estirar la pata toos los españoles por falta de comestibles y de bebestibles. Pus güeno; es preciso que nos quites de enmedio esas culebras. Hay que emprenderla con tóo el que huela á sacristán, porque son sapos que no pueden dar de sí más que veneno. Coge el látigo y echa de los menisterios, de las diputaciones y de los ayuntamientos á los innumerables carcundas que lograron meterse allí. Llama al orden á los obispos descomulgaores, como el prójimo de Pamplona, y limpia el comedero á tóo el que se descuide un poco. Recoge á los jesuitas de Chamartín

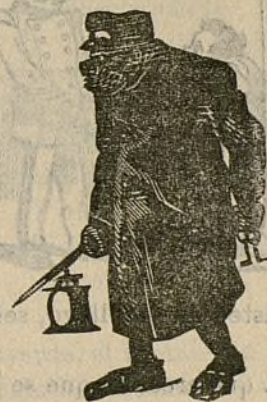
las armas de la patria que les entregó el general cristiano, y cierra por cuestión de higiene la casa de los *Luisés*.

Ponte, en fin, hijito mío, el morrión aquel que tan bien te estaba en otros tiempos, y límpianos esto de toa la inmundicia que nos dejan los granujas de los sacristanes.

Si así lo haces, la patria agradecía perdonará tus culpas pasás y este lego tendrá siempre su bota á tu disposición; pero si te haces el sueco como otras veces, llénate las orejas de algodón pa no oir los cencerrazos que te voy á atizar.

Tuyo siempre

FRAY LIBERTO.



—Por alliviene Villaverde. Voy á abrirle la puerta, no vaya á constiparse el probe después de haberse quedao sin presidencia y sin na.

EL LAPIZ ROJO.

La causa de no haberse publicado la cencerrada 191 en la semana que correspondía, no fué otra que la de habernos tachado la censura militar desde la primera línea hasta la *fuga de vocales inclusive*.

Se conoce que el censor no tenía que hacer nada, y se entretuvo en descifrar dicha fuga de letras, no debiendo encon-

trarla muy de su agrado cuando le dió también la puntilla.

¡Paciencia, hermano Melitón!

REFRANES DE FRAY LIBERTO.

Fusionistas en candelero, peste y langosta tenemos.

A fraile que relincha, apretadle la cincha.

En Marzo florecen las lilas, y los conservadores liquidan.

Dame pan, y llámame Pidal.



—Ya ve usted que no llevo, señor sargento.

—¿Y para qué crees tú que se va á establecer el servicio militar obligatorio?..

—Será obligatorio para el que aproveche; pero para mí...

—Para ti lo mismo que para todo... el que no tenga dinero.

¡LOS MUY TUNANTES!

Tal cariño le habían tomado los sacristanes de Azcárraga al estado de guerra, que, aún después de haberles dado con la badila en los nudillos, se negaron á asistir á la junta de autoridades para restablecer las garantías constitucionales.

En vista de tanto amor á la brutalidad, debiera el gobierno actual dejar subsistente el estado de guerra sólo para los

conservadores, los frailes, los jesuitas y los santurrones.

Y darles diariamente cuatro carreras de baquetas por barba.

A ver si escupían todo el veneno que tienen en el buche.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—Santa Conservaduría patas arriba.

Santo de mañana.—Santos Canguelo y Villadiego, frailes.

Cultos.—Gran entierro de la sardina conservadora. Acompañarán el cadáver todas las abubillas y todos los murciélagos de Madrid. Se recomienda al público se tape las narices para no reventar de asco. Presidirán la *cirimonia* el obispo de Pamplona, el padre Montaña y *Memento*. Gran *Te Deum*, sin suspensión, en todas las parroquias fusionistas, en acción de gracias por haber vuelto la sartén á manos de *San Mateo*.

Tiempo.—Metido en aguas y revoltilias.

Parece que en el cementerio del Este hay un oficial que tras de no dejar vivir á los sepultureros es aficionado á tirar de la oreja á Jorge y á la caza de pájaros y palomas.

Un día mató una paloma que se había posado sobre el depósito de cadáveres.

¡Figúrense ustedes lo bien que sonarán los tiros entre las tumbas!

¡Ni yo sé cómo no se han levantado los muertos y lo han echado de allí á punta-piés!

Veremos si el nuevo alcalde hace lo que los difuntos no han querido hacer.

Un fraile se presentó en una fábrica de Asturias días pasados con la pretensión de que los obreros abandonaran su traba-

jo para que fueran á oír el sermón que iba á predicar en un pueblo inmediato.

Los obreros dijeron que lo harían con mucho gusto y fina voluntad si el *pater* les abonaba el jornal que dejarían de ganar por ir á la iglesia.

Y claro es; el fraile se salió de quicio con tal respuesta, y los obreros tuvieron que echarle de la fábrica.

Lo más extraño que encuentro en tan cómica jornada, es que el fraile consiguiera irse con toda su lana.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Siempre que ocurre una crisis
yo por demás me divierto,
viendo como abren la boca
los podencos.

El carro de la basura
que al último gabinete
llevó hasta la alcantarilla,
huele á m... que trasciende...

La chusma sacristanesca
las uñas al fin doblé.
¡Quiera Dios que en el infierno
hagan de ella un chicharrón!

A la hampa conservadora
don Mateo ha reemplazado.
¡Milagro será que no
la haga buena antes de un año!

LOS QUE NOS VAN Á REGENERAR.

Sagasta ha dado á luz el siguiente fenómeno:

Presidencia, él.

Gobernación, el otro. (Léase Moret.)

Guerra, el de más allá. (Léase Valeriano.)

Estado, Almodóvar (duque de).

Marina, Veragua (duque de).

Gracia y Justicia, Teverga (marqués de).

Instrucción pública, Romanones (conde de).

Hacienda, Hurzáiz, y

Obras públicas, Villanueva.

Resumen: dos duques, dos marqueses,
un conde y cuatro varones.

Total: Nueve culebras.

Al confesor le dije

que una morena

me tenía de amores

el alma llena.

Y el padre dijo:

—Si es morena la chica

te absuelvo, hijo.

Villaverde, el mismísimo Villaverde ha reconocido la necesidad de meter mano á los jesuitas y reducir los frailes á la más mínima expresión.

Tal vez por esto no haya podido el hombre formar el ministerio que se le había encargado; pero sea como quiera, es bueno que hasta los mismos conservadores empiecen á convencerse de la necesidad que tenemos de limpiar esto de malandrines y holgazanes.

Porque una vez formada la opinión en ese sentido, no ha de faltar seguramente quien se decida á ponerle el cascabel al gato.

¡Vaya si se le pondrá!

Parece que van á obsequiar al señor Silvela con un banquete algunos de sus amigos.

Será para celebrar su imbecilidad.

El Marcelo y el Ugarte
el Vadillo y el Campóo,
el Allende y el Alix,
el Toca y otros gachós,
por el camino de Ceuta
deben ir en conducción.



El día que Geroma
se hubo casado;
¡ay! mataron la araña
ella y Gazapo.
y Fray Liberto
cantando repetía:
¡Se anima esto!

LOS JESUITAS EN PORTUGAL.

No es sólo en España donde los jesuitas están haciendo de las suyas con el mayor descaro.

En Lisboa han tratado de secuestrar á viva fuerza y en medio de la calle, á una hija del representante del Brasil en aquella capital.

Semejante acto de barbarie ha irritado á los portugueses hasta el punto de querer meter mano á los conventos, y dando lugar á las cargas de caballería correspondientes.

No sé lo que les sucede
á los reverendos padres,
pero cualquiera diría
que se han salido de madre.

Supongo que el gran Moret
que hoy nos vuelve á gobernar
seguirá siendo amigote
del tocinerero Tío Sam.

Ya tenemos á Sagasta,
ya tenemos á Moret.
¿Espera usted algo de ellos?
¡Pues aviado está usted!

Esta vez no fué Aguilera
allá al Gobierno civil;
Porque lo nombró Sagasta
monterilla de Madrid.
¡Que va ascendiendo este chico
ha me dado en la nariz.

PASATIEMPOS

CHARADITA

El dos primera pesca
sin anzuelo ni red,
y con *todo* se puede
coger peces también.

FUGA DE VOCALES

.n m. v.d. h. v.st. y.
.n. cr.s.s c.m. .st.
q.. h. d.r.d. q..nc. d..s
y s. h.ll. .tr. v.z .n p..rt.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Nicolasa*.

A la fuga de vocales:

Hemos perdido un gobierno
con hábitos y cogulla,
y nos ha venido otro
con solideo y casulla.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mane para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.